



! POSGRADOS !

MAESTRÍA EN

PSICOLOGÍA

RPC-SE-04-No.022-2018

OPCIÓN DE
TITULACIÓN:

INFORMES DE INVESTIGACIÓN

TEMA:

ESTILOS DE APEGO EN LA INFANCIA QUE PROMUEVEN CONDUCTAS VIOLENTAS EN EL ENAMORAMIENTO ADOLESCENTE EN ESTUDIANTES DE 12 A 17 AÑOS DE LA UNIDAD EDUCATIVA DEL MILENIO DE QUINGEO DURANTE EL PERIODO 2019-2020

AUTOR:

MILTON PATRICIO ARIAS ORTEGA

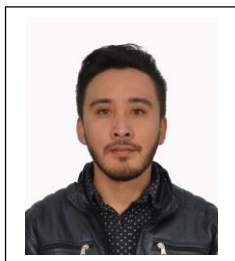
DIRECTOR:

MARÍA LORENA CAÑIZARES JARRIN

CUENCA - ECUADOR

2021

Autor:



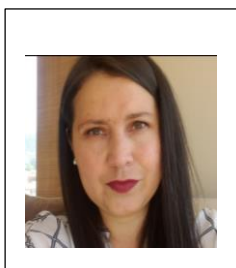
Milton Patricio Arias Ortega

Psicólogo Clínico

Candidato a Magíster en Psicología mención Intervención Psicosocial y Comunitaria por la Universidad Politécnica Salesiana – Sede Cuenca.

titoarias0205@gmail.com

Dirigido por:



María Lorena Cañizares Jarrin

Psicóloga Clínica

Magister en Desarrollo de la Inteligencia y Educación.

Magister en Intervención Sistémica Familiar con Mención en Psicoterapia Sistémica Familiar

lcanyzares@ups.edu.ec

Todos los derechos reservados Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra para fines comerciales, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Se permite la libre difusión de este texto con fines académicos investigativos por cualquier medio, con la debida notificación a los autores.

DERECHOS RESERVADOS

©2021 Universidad Politécnica Salesiana

CUENCA – ECUADOR – SUDAMÉRICA

ARIAS ORTEGA MILTON PATRICIO

ESTILOS DE APEGO EN LA INFANCIA QUE PROMUEVEN CONDUCTAS VIOLENTAS EN EL ENAMORAMIENTO ADOLESCENTE EN ESTUDIANTES DE 12 A 17 AÑOS DE LA UNIDAD EDUCATIVA DEL MILENIO DE QUINGEO DURANTE EL PERIODO 2019-2020

RESUMEN

El presente estudio investigativo data sobre los Estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente en estudiantes de 12 a 17 años de la Unidad Educativa del Milenio de Quinceo durante el periodo 2019-2020, ubicado en el cantón Cuenca. Con respecto al proceso metodológico, la investigación es de modalidad cuantitativa y de alcance descriptivo. Dentro de las herramientas utilizadas está la ficha de caracterización socio-demográfica, para la recolección de la información se utilizó la Escala de Relaciones Cercanas (Experiences in Close Relationships - ECR) y la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS2). La población motivo de estudio fueron 270 adolescentes entre 12 y 17 años. Resultados: el estilo de apego ansioso se encuentra relacionado significativamente con estilos de violencia de argumentación personal (.2) y de pareja (.284), agresión psicológica verbal personal (.449) y de pareja (.34). Asimismo, el estilo de apego de evitación tuvo relación con agresión física grave de pareja (.127).

Palabras clave: apego, violencia, enamoramiento, infancia, adolescentes.

ABSTRAC

The present investigative study dates on the attachment styles in childhood that promote violent behaviors in adolescent infatuation in students aged 12 to 17 years of the Millennium Educational Unit of Quingeo during the period 2019-2020, located in the Cuenca canton. Regarding the methodological process, the research is quantitative and descriptive in scope. Among the tools used is the socio-demographic characterization sheet, for the collection of information the Close Relationships Scale (Experiences in Close Relationships - ECR) and the Conflict Tactics Scale (CTS2) were used. The study population was 270 adolescents between 12 and 17 years old. Results: the anxious attachment style is significantly related to violence styles of personal argumentation (.2) and partner (.284), personal verbal psychological aggression (.449) and partner (.34). Likewise, the avoidance attachment style was related to severe physical aggression from the partner (.127).

Keywords: attachment, violence, infatuation, childhood, adolescents.

Contenido

1.	Introducción	7
2.	Determinación del problema.....	8
3.	Marco teórico referencial	11
1.	Teoría del apego	11
1.1.	Definición de apego.....	12
1.2.	Estilos de apego.....	13
2.	La Violencia	15
2.1.	Tipos de Violencia.....	15
2.2.	Naturaleza de la Violencia.....	16
3.	La adolescencia	16
3.1	Violencia en la adolescencia	17
3.2	Violencia en el enamoramiento adolescente	17
4.	Apego y Violencia.....	19
4.	Metodología	23
	Participantes	23
	Instrumentos	23
	Ficha sociodemográfica (.....	24
	Escala de Relaciones Cercanas (Experiences in Close Relationships – ECR) Adaptado por Zambrano (2009).	24
	Escala de Tácticas de Conflicto modificada (MCTS) (Straus, 1979)	24
	Procedimiento.....	25
5.	Resultados	27
1.	Análisis descriptivo	28
2.	Estilos de apego.....	28
6.	Discusión.....	34
7.	Conclusiones	38
8.	Referencias bibliográficas.....	40
9.	Anexos	47

Lista de tablas

Tabla 1: Análisis Sociodemográfico de los participantes.....	27
Tabla 2: Estilos de apego que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente.....	28
Tabla 3: Prevalencia de violencia en la Unidad Educativa.....	29
Tabla 4: Prueba rho de Spearman: correlación significativa entre dimensiones.....	31
Tabla 5: Caracterización por género de la población estudiada.....	31
Tabla 6: Prevalencia de violencia en la Unidad Educativa.....	33
Tabla 7: Medias y Desviaciones Estándar para las Dimensiones del Apego Romántico y la Empatía Diádica.....	35

Lista de gráficos

Gráfico 1: Tipos de apego según Fraley	9
--	---

1. Introducción

El presente estudio investigativo denominado *Estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente en estudiantes de 12 a 17 años de la Unidad Educativa del Milenio de Quinceo durante el periodo 2019-2020* cuyo objetivo principal fue establecer el estilo de apego predominante en la infancia (primera etapa) de los participantes y corroborar mediante una revisión bibliográfica y un análisis estadístico si este estilo de apego podría promover conductas violentas en el enamoramiento adolescente.

La violencia en el enamoramiento adolescente es especialmente problemática porque en caso de no prevenirlo podría verse reflejada en la familia siendo este un campo complicado de acceder y por ende poder prevenirlo (OPS, 2002). Hacia el abordaje y estudio de la violencia entre pares el contexto sociocultural tiene mucha importancia, entendiendo que la violencia se ejerce en mayor medida por parte del hombre (APA, 1996), siendo el apego una dimensión importante en la posible conducta violenta de un adolescente.

En el trabajo de investigación en primera instancia se determinó la problemática, a continuación, se describieron los temas referentes al estilo de apego y la violencia dentro del marco teórico. En el proceso metodológico se analizó la información y posterior se procesó mediante el programa Excel y SPSS presentando los resultados obtenidos con las escalas. El documento finaliza con la discusión y conclusión de la información obtenida.

2. Determinación del problema

La violencia, de cualquier tipo, en algún momento ha afectado a hombres y mujeres, variando su impacto con diferentes factores influyendo en las relaciones de pareja. En algunas ocasiones va a depender de los contextos, la cultura, entre otros; siendo fundamental en el aprendizaje social (Ochoa, 2017).

Estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente en estudiantes de 12 a 17 años, es una propuesta que pretende relacionar el estilo de apego de los estudiantes de la Unidad Educativa del Milenio Quingeo en la primera infancia y la posible aparición de conductas violentas o de sumisión durante la adolescencia, además se analizará factores de influencia del estilo de apego formado en la familia siendo un factor fundamental en la posible réplica de acciones violentas.

Algunos estudios de la región (Sudamérica) han identificado relación entre la violencia y el apego; en Chile, Guzmán-González et al (2014) realizaron un estudio con el propósito de identificar posibles diferencias en la empatía diádica en el apego romántico sobre la presencia/ausencia de violencia psicológica en el noviazgo juvenil quienes completaron la escala de ERC <*Experiencias en Relaciones Cercanas*> (Brennan, Clark & Shaver, 1998), el Índice de Reactividad Interpersonal para Parejas (Péloquin & Lafontaine, 2010) y la CTS2 <*Escala de Tácticas de Conflicto*> (Straus, 1996). El estudio refleja que las personas que han ejercido violencia mostraron mayores niveles de ansiedad.

Los estilos de apego permiten abordar el avance de sus características individuales y su desarrollo psicológico; “al definir modelos prototípicos de reacción emocional, conducta interpersonal y autoimagen, es posible asociar patrones de apego a condiciones personales específicas” (Zambrano, 2009).

Con la necesidad de medir estas relaciones, Brennan, Clark y Shaver (1998) diseñan ERC (Experiences in Close Relationship- Revised, ECR-R), luego Fraley, Waller, y Brennan (2000) realizaron una revisión a este cuestionario y finalmente Zambrano (2009) la adaptó al contexto sudamericano, siendo esta última la utilizada en la presente investigación.

Zambrano (2009) define a la ansiedad como el anticipo de manera temerosa hacia el rechazo o abandono, y, por otro lado, la evitación como las conductas orientadas a prevenir la cercanía y las relaciones íntimas.

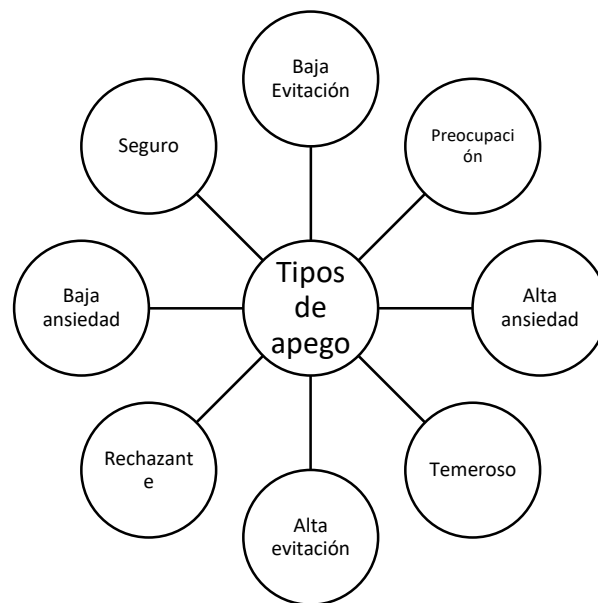


Figura 1. Tipos de apego según Fraley

Fuente: Figura adaptada de Fraley (2000)

En la figura 1 podemos comprender que en la relación con la pareja en:

- Apego de estilo Seguro: baja ansiedad y baja evitación,
- Apego de estilo rechazante: Baja ansiedad y alta evitación,
- Apego de estilo preocupado: baja evitación y alta ansiedad, y
- Apego de estilo temeroso: alta evitación y alta ansiedad.

En la validez y confiabilidad tenemos que el estudio realizado por Zambrano (2009) se obtuvo un Alpha de Cronbach para ansiedad $\alpha=0.877$, y para evitación $\alpha=0,798$.

Otro estudio es el realizado en Argentina (Guzmán González, 2016) analizó la posible asociación entre la violencia física recibida por parejas y los estilos de apego comparando 2 grupos.

El primer grupo estaba conformado por personas que señalaron haber recibido violencia física y en el segundo grupo estaban estudiantes que reportaron no haber recibido violencia física; los criterios fueron que el haber recibido o no violencia sea en el último año. Se utilizó la escala ECR, (Brennan, Clark y Shaver, 1998) para evaluar los estilos de apego y la escala CTS-2 (Straus, 1996) para medir violencia física. De esta investigación se obtuvo como resultado que el estilo de apego preocupado (ansioso) en las personas que recibieron violencia por sus parejas. (Guzmán González et al, 2016).

Mientras tanto en Ecuador, Romero y Placiencia (2015) realizaron un estudio *El estilo de apego en la violencia contra la mujer, en la provincia de Santa Elena* en el que el objetivo de la investigación era “determinar el estilo de apego que influye en la permisión de violencia contra la mujer, evaluando el tipo de violencia, que prevalece en la Provincia de Santa Elena, en las mujeres agredidas por sus parejas afectivas”.

El resultado de dicha investigación fue similar a la realizada por Guzmán González (2016), en la que las personas con estilo de apego preocupado (ansioso) es el preponderante en mujeres violentadas y mayor dependencia al agresor.

3. Marco teórico referencial

1. Teoría del apego

La teoría del apego “es la forma de explicar y entender la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular” (Becerril Rodríguez & Álvarez Trigueros, 2012). En el ciclo vital y en especial en los primeros años de vida los familiares primarios (primer grado de consanguinidad) son las primeras personas con quienes las niñas y niños forman fuertes lazos afectivos, pues estos son percibidos por ellas y ellos como una base de seguridad, en donde pueden acudir a refugiarse y reafirmarse cuando perciben el peligro y sienten malestar o aflicción.

Cuando en la relación con los objetos de amor prevalece la angustia, la privación, la frustración, la inconstancia, la poca durabilidad o el abandono, en los niños se graba un sentimiento de angustia abrumador, el cual desconfigura el aparato psíquico y es causante de la aparición de comportamientos como el aislamiento, la voracidad, la envidia, la agresión, el control obsesivo, la dificultad en la comunicación e interacción con el otro, etc. El abandono, la vulneración ocasiona que en los niños exista dificultad para establecer relaciones en las cuales los vínculos sean sanos y seguros. (Díaz Leguizamón, 2014).

Moneta (2014), citando a John Bowlby (1951), señala que “los efectos inmediatos y a largo plazo que median la salud mental del niño, son la resultante de una experiencia de relación cálida, íntima y continua entre la madre y su hijo por la cual ambos encuentran satisfacción y alegría”. Es decir que de acuerdo a cómo se han desarrollado estos lazos afectivos dependerá la salud emocional del niño y la posición que este tome ante el mundo y sí mismo.

1.1. Definición de apego

Según varios autores el apego se puede definir como:

“Es la primera relación del recién nacido con su madre o con un cuidador principal que se supone es constante y receptivo a las señales del pequeño o el niño de pocos años [...] el apego hacia personas significativas nos acompaña toda la vida, ya sean estos progenitores, maestros o personas con las cuales hemos formado vínculos duraderos” (Moneta, 2014).

“Es el vínculo que se establece tempranamente entre la díada madre e hijo y que ontogénicamente en su origen evolutivo asegura el mantenimiento de la especie” (Chamorro Noceda, 2012).

Además, es importante señalar que en esta relación del niño con su cuidador existen otros elementos que influyen como la afectividad (la protección) y la interacción (ambiente) (Vilatela, 2007; Becerril Rodríguez & Álvarez Trigueros, 2012). Para fortalecer dicha relación es importante tener estrategias primarias que producen en el niño una sensación de tranquilidad, evitando las estrategias secundarias que se dan cuando existe negligencia.

Por lo tanto, se puede observar que en la relación que el niño establece con la madre, padre o tutor/a está compuesta por el afecto y las estrategias empleadas siendo así que de acuerdo a la presencia o ausencia de estos componentes se desarrollarán diferentes tipos de apego.

Del mismo modo Kahr, B. (1999) citando a Winnicott (1996) manifiesta que para que el niño tenga un correcto desarrollo en el ámbito emocional debe atravesar por condiciones externas, esto les ayudará a alcanzar su potencial en el aspecto de la maduración.

Este ambiente externo que propicie el desarrollo del niño debe ser un ambiente suficientemente bueno, es decir no debe ser perfecto sino más bien cumplir con ciertas

condiciones que hagan sentir al niño estar acompañado en el mundo. Para que el ambiente engendre este sentir es necesario que existan personas o familiares que cumplan con funciones de sostén emocional, manipulación en el cuidado (lenguaje corporal) y presentación del objeto para que se relación con el entorno (Zapata, 2004).

1.2. Estilos de apego

“Es el vínculo que se establece tempranamente entre la díada madre e hijo y que ontogénicamente en su origen evolutivo asegura el mantenimiento de la especie” (Chamorro, 2012). Los miedos, inseguridades y el cómo afrontarlos son resultado del estilo de apego en la infancia; observándose en la relación que tiene el adulto y el bebé (Bowlby, 1973).

Estas conductas se desarrollan por comportamientos que se instituyen en la infancia, y son las que permitirán establecer relaciones sanas y significativas en la etapa adulta a partir de representaciones interiorizadas definidas como estilos de apego (Pimentel, 2017).

Existen diferentes tipos de apego, y está basada en la relación que tiene con sus cuidadores y cómo se relacionaría el niño con figuras a quienes mantiene afecto, entre estos tenemos:

Apego seguro

Utilizan a sus padres, madres o tutores como una base segura cuando se sienten angustiados o preocupados. Según Aizpuru (1994) se da por la sensibilidad materna y una correcta interpretación de las señales que da el niño, favoreciendo esto a la correcta interacción sincrónica. Bowlby (1973) nos manifiesta que el niño sabe que el cuidador no le fallará; se siente querido y valorado. Existe confianza con el cuidador y la presencia del mismo le conforta (Botella, 2005).

Apego inseguro

Evitativo

El niño no tiene confianza y siente que no cuenta con la disponibilidad de su cuidador/a; presenta ansiedad cuando se da la separación y cuando se da el reencuentro muestra desinterés. Esto a futuro se ve reflejado en dificultad de establecer una relación sana y experimentan separaciones dolorosas (Ainsworth, citado en Sanchis, 2008). Los niños sienten por parte del cuidador rechazo, aversión, hostilidad y rigidez hacia el contacto (Aizpuru, 1994).

Los niños comprenden que no deben ni pueden contar con el apoyo de sus cuidadores, este pensar les incita sufrimiento; además cuando el cuidador se ausenta no lloran y se interesan solo por jugar, debido a que no han formado seguridad. Las niñas y los niños generan autosuficiencia y prefieren la distancia emocional sobre todas las cosas. Finalmente se sienten poco queridos y casi nada valorados evitando la intimidad en sus relaciones futuras con sus pares (López, F. 2009).

Ambivalente (ansioso)

El niño muestra ansiedad por la separación, igual que el evitativo, pero no se tranquiliza al congregarse con su cuidador, esto con la intención de asegurar la atención (Fonagy, 2004). El niño tiene altos niveles de desconfianza y una sensación constante de inseguridad, ya que percibe que sus cuidadores están y otras veces están ausentes. Según Oliva (2004) y Botella (2005) el niño presenta emociones de irritabilidad, resistencia al contacto y dificultad para calmarse. Cuando llegan a la adolescencia necesitan constantemente de la aprobación de las personas. Evitan alejarse de sus pares y en la adultez tienen pensamientos de temor a la separación con su pareja, teniendo sometimiento emocional (López, F. 2009).

Apego desorganizado

De los estilos de apego definidos por Bowlby (1973) para este trabajo final de titulación fueron utilizados únicamente el evitativo y ambivalente (ansioso).

Sin embargo, Main y Solomon, (1986) propuso un cuarto estilo de apego con características que antes eran inclasificables siendo una composición entre el apego ambivalente y el evitativo en que la persona presenta conductas inadecuados y contradictorios, teniendo una falta total de apego.

2. La Violencia

El término violencia ha sido inscrita a la idea de utilización la fuerza física. La palabra violencia proviene del latín *violentilla*, siendo una conducta o comportamiento que incita a daños físicos o psicológicos por obra u omisión hacia otra persona, grupo o comunidad excluyendo incidentes no intencionales; relacionándolo con la agresión mediante ofensas y la imposición de fuerza física interfiriendo en la libertad de elegir siendo resultantes de diversos factores como políticos, culturales, ambientales, etc. (Rousseaux, 2013; Zuluaga, J. 1993; Rousseaux, 2013; OMS)

No se debe confundir factores con tipos o con la naturaleza de la violencia; según Rousseaux (2013) la violencia puede concretarse en 3 factores: individuales, familiares y sociales.

2.1. Tipos de Violencia

Según Krug (2003) la violencia se puede dividir en 3 categorías. En esta categorización se distingue entre la violencia que una persona se inflige a sí misma (el comportamiento suicida o automutilación), la violencia impuesta por otro individuo o un número pequeño de individuos

(familiar o comunitaria), y la violencia infligida por grupos más grandes incluyendo la social política o económica (Espín, 2008).

2.2. Naturaleza de la Violencia

Estos pueden ser de varios tipos, entre ellos encontramos la violencia física, sexual, psíquica y la que incluye acciones u omisiones. Por ejemplo, puede incluir abuso físico, sexual y psíquico, así como negligencia o descuido cuando se emplea la violencia contra los niños cometida en el seno del hogar. Las agresiones físicas entre los pares como la violencia sexual (acoso) en el lugar de trabajo, o ejercer violencia mediante el descuido de las personas mayores. Finalmente, los conflictos armados son parte de una violencia política (Espín, 2008).

3. La adolescencia

La adolescencia “es un periodo del ciclo vital sinónimo de transición y de múltiples cambios, tanto físicos como emocionales y familiares, en el que las relaciones juegan un papel importante ya que se vuelven más intensas y, si cabe, más estables y experimentadas.

El adolescente deja de ser un niño y de comportarse como tal para adoptar comportamientos más críticos y propios de la etapa adulta” (Arroyo, 2017).

Según Arroyo (2017), es a través de las relaciones con los otros que él y la adolescente van construyendo y redefiniendo aspectos de su personalidad. Las relaciones principales en el desarrollo para el adolescente son las asociadas a relaciones familiares siendo el cómo los padres e hijos se comunican teniendo poca comunicación o mediante conflictos; relaciones sociales o de parecen el que aprenden a tener unas buenas relaciones sociales adquiriendo habilidades sociales y autoestima; y finalmente las relaciones de pareja en el que el aumento de la actividades

sexuales y el deseo en donde se tiene relaciones poco duraderas y más centradas a encuentros sexuales y la necesidad de placer.

3.1 Violencia en la adolescencia

La violencia en los adolescentes es un problema universal que ha incrementado últimamente, suele comenzar con agresiones psicológicas como insultos, pero en caso de no poner límites puede llegar hasta agresiones físicas tanto leves, moderadas o graves hasta provocar violencia de tipo sexual; es importante trabajar en la prevención oportuna para poder aplicar alternativas que prevean estas situaciones impidiendo de esta manera actos suicidas en las víctimas. “En la mayoría de casos, las víctimas se quedan calladas. Es así que 7 de cada 10 niñas adolescentes entre 15 y 19 años, que sufrieron de violencia física y/o sexual, indicaron que nunca pidieron ayuda, muchas dijeron que no se percataban de que sufrían una forma de violencia” (UNICEF, 2014).

En el ámbito local, en la encuesta realizada en Ecuador por parte del INEC (2011) acerca de la violencia de género revela que hay un gran porcentaje (60,6%) de las mujeres han vivido violencia en edades comprendidas entre los 15 a 18 años. De este porcentaje de mujeres que han sido víctimas de violencia psicológica, física, sexual y patrimonial, el 90% ha sido por parte de su pareja, o expareja; Azuay con el 68,8% es la provincia que mayor porcentaje presenta a nivel nacional.

3.2 Violencia en el enamoramiento adolescente

El enamoramiento es un hecho histórico, biológico, social, psicológico que se desarrolla en todas las personas, sin embargo, la forma en la cual cada persona lo vivencia es singular, pues acorde a los aprehendido a lo largo de vida en los diferentes marcos relacionales este será efectuado.

El enamoramiento puede ser definido por el “estado de una persona dominada por un vivo sentimiento hacia otra a quien considera su mayor bien, con la que desearía estar unida para siempre y por la que llegaría a sacrificar, si fuera necesario su propia vida” (Mora, 2007).

Es la relación percibida en los padres la que determinará si el adolescente vive o no una relación de pareja basada en el maltrato, pues hay que recordar que son los familiares los principales referentes de vinculación. Es de ellos principalmente que el niño aprehende las manifestaciones de afecto, el respeto por el otro, la complicidad y compañerismo en la pareja.

Así mismo, en complementariedad a este referente se encuentra la propia vinculación del niño con los familiares, pues si existió un buen cuidado y respuesta a sus demandas de amor el niño crecerá seguro, con capacidad de resolver sus propios problemas, creará en el acompañamiento de sus padres ante cualquier fracaso, etc.

El enamoramiento para el adolescente cumple una función trascendental la cual es según Brown (1999) “el interés principal de los jóvenes en sus primeras relaciones románticas no es satisfacer necesidades sexuales, sino encontrar quiénes son, qué tan atractivos resultan para el otro sexo, aprender a interactuar en una relación de pareja y ganar estatus en su grupo de pares”.

El acontecer sexual también forma parte del emparejamiento y cada vez este sucede de forma más precoz, estudios como el de Gray y Steinberg (1999), demuestran que, ante la imposibilidad de rito en el pasaje de niño a adolescente, y ser visualizado este como maduro en cuanto a lo económico y laboral su única respuesta a ello es la iniciación sexual.

Por esta razón es necesario que todos aquellos familiares, educadores que forman parte del adolescente aborden esta temática no solo desde la prevención de la concepción sino como una expresión de su subjetividad.

“La sexualidad es en una búsqueda del significado, una experiencia generadora de autonomía, de sentimiento de identidad y de autovaloración como persona atractiva.

Es aquí en donde el grupo familiar juega un rol fundamental en la conformación de actitudes, conocimientos y prácticas en la expresión de la sexualidad adolescente” (Chaves Viquez & Umaña, 2002).

Entonces, cuando se identifican posibles factores relacionales con la violencia para su mejor comprensión se ha utilizado la teoría del apego de Bowlby (1980); mientras tanto UNICEF (2014) nos manifiesta que la violencia no surge de manera imprevista en el matrimonio si no que se produce en primera instancia en el noviazgo repercutiendo esto en baja autoestima y conductas autodestructivas.

4. Apego y Violencia

Pimentel (2017) citando a Bowlby (1980) explica que desde la perspectiva del apego en el desarrollo del ser humano hay un proceso de excepción de la información que produce dolor, con lo cual se originan desviaciones en el desarrollo del apego, que opera de manera automática en las relaciones afectivas adultas. Es importante aclarar que el apego no explica la conducta violenta, pero si nos brinda un método de análisis sobre los procesos psicológicos que median en la agresión como la falta de empatía o tendencias a la impulsividad.

Dutton (2008, 2011) por otra parte, explica que la violencia en la pareja es entendida como una conducta de protesta que es enfocado a la imagen de apego, siendo este entendido por la persona como abandono o amenazas de separación.

Según Dutton (2008), las personas violentas muestran mayor probabilidad de depender de una relación y de sentir ansiedad tanto por separación como por cercanía, es decir un estilo de apego ansioso.

Desde una perspectiva clínica, Fonagy (2000) las personas que ejercen violencia presentan un apego ansioso, pero esto no representa una explicación concreta debido a que la mayoría de la población presenta este estilo de apego.

Para Pimentel (2017) la violencia es relacionada con el apego desorganizado, es decir, como ya se planteó anteriormente como la persona presenta comportamientos contradictorios e inadecuados; caracterizado por situaciones estresantes e incoherentes para el niño como el maltrato infantil, negligencias, patologías en cuidadores o abuso. Esto conlleva, según Fonagy (2000) a desarrollar inestabilidad emocional, irritabilidad e impulsividad manteniendo relaciones disfuncionales con sus parejas expresando luego de las conductas violentas arrepentimiento, desesperación y un compromiso por cambiar; esto no es una característica del apego inseguro, pero si se podría relacionar con el desorganizado.

Algunos estudios de la región han identificado relación entre la violencia y el apego; en Chile, Guzmán-González, M., García, S., Sandoval, B., Vásquez, N., & Villagrán, C. (2014) realizaron un estudio con el propósito de evaluar diferencias en el apego romántico y la empatía diádica en función de la presencia/ausencia de violencia psicológica en el noviazgo entre jóvenes universitarios.

La muestra constó de 470 estudiantes entre los 18 y 28 años quienes completaron la escala de Experiencias en Relaciones Cercanas (Brennan, Clark & Shaver, 1998), el Índice de Reactividad Interpersonal para Parejas (Péloquin & Lafontaine, 2010) y la Escala de Tácticas de

Conflicto (CTS2) (Straus, 1996). El estudio refleja que las personas que han ejercido violencia presentaron niveles de ansiedad asociada al apego más elevados que las que no lo han hecho. De igual manera, se puede asociar con las estrategias de regulación emocional que ocupan en situaciones de mayor tensión, caracterizadas por la hiperactivación de las necesidades de apego, mayor dificultad para manejar emociones negativas y la exageración del control. Tales características crean un contexto que podría aumentar el riesgo de que reaccionen con más ira cuando sienten que sus necesidades de apego no son satisfechas, traduciéndose en respuestas violentas hacia la pareja para evitar que él / ella deje la relación.

Otro estudio realizado en Argentina evaluó la asociación entre los estilos de apego y la violencia física recibida en las relaciones de pareja en jóvenes universitarios en el cual se compararon dos grupos de estudiantes.

El primer grupo estaba conformado por personas que señalaron haber recibido violencia física al menos una vez en el último año y en el segundo grupo estaban estudiantes que reportaron no haber recibido violencia física en el último año. Se utilizó la escala Experiences in Close Relationships (ECR, Brennan, Clark y Shaver, 1998) para evaluar los estilos de apego y la escala Conflict Tactics Scale (CTS-2, Straus, 1996) para medir violencia física. De esta investigación se obtuvo como resultado que existe asociación significativa entre ambas variables, siendo predominante el estilo de apego preocupado en el grupo que recibió violencia y el estilo de apego seguro en quienes no la han recibido. (Guzmán González et al, 2016).

Rodenas (2018) realizó una investigación en Guatemala a mujeres víctimas de violencia, cuyo objetivo fue establecer el estilo de apego que poseen las mujeres víctimas de violencia conyugal. Los resultados mostraron que los estilos de apego inseguro (evitativo), predominan en

el establecimiento de vínculos afectivos y en las relaciones de pareja destructivo, caracterizadas por violencia de tipo física, psicológica y sexual, entre otros.

Por su parte, Pinzón y Pérez (2014) realizaron un estudio en la ciudad de México, en cuatro parejas, de 5 años a 14 años de matrimonio que vivieron en un ambiente de violencia conyugal; las edades de los participantes oscilaron entre 30 y 45 años. El objetivo de la investigación fue identificar los estilos de apego que influyen en la violencia conyugal. Los resultados muestran que el estilo de apego ambivalente y preocupado caracterizan a las mujeres que tienen pareja, y en el caso de los hombres prevalece el estilo de apego evitativo.

En estudios locales, se han realizado investigaciones acerca de la violencia y su relación con los estilos de apego. Arguello et al. (2019) realizaron investigaciones en la ciudad de Riobamba, en Ecuador con 28 mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja, cuyo objetivo fue describir el estilo de apego predominante en las mujeres víctimas de violencia. Las conclusiones muestran que las mujeres víctimas de violencia no presentan un estilo de apego único, sino que manifiestan combinaciones de los estilos de apego.

De la misma manera, Romero (2016) realizó una investigación en el Consejo de 21 la Judicatura de Santa Elena, Ecuador, en 35 mujeres, con el objetivo de analizar el estilo de apego, el tipo de violencia y el motivo por el cual permanece con su pareja luego de ser violentada. Los resultados muestran que el estilo apego y el contexto influyen en la permisión de violencia. Además, se confirma que el predominio de la violencia psicológica guarda relación con el estilo de apego preocupado.

4. Metodología

La presente investigación fue un estudio cuantitativo de carácter no experimental, transversal de tipo descriptivo.

Participantes

Los participantes para esta investigación fueron considerados de un total de $N= 720$ estudiantes de la UE Quingeo en el periodo lectivo 2019-2020. Siguiendo los criterios de exclusión e inclusión participaron una muestra del $n= 270$ estudiantes, siendo 134 hombres y 136 mujeres de una edad media. Se consideró una muestra por conglomerados considerando únicamente a personas que habitan en la cabecera parroquial.

Los criterios de inclusión fueron, aceptar participar libre y voluntariamente a través de consentimiento informado, tener una edad entre los 12 años hasta 17 años 11 meses, CP, que no tengan DX de adaptación curricular, que estén matriculados en la UE en periodo 2019-2020. Mientras que los de exclusión fueron las personas que superaban el límite de edad, vivan fuera de la cabecera parroquial que no deseaban participar.

Instrumentos

Los instrumentos que se mencionan a continuación fueron modificados en forma mas no en contenidos para ser aplicados de manera digital a través de Google Forms, esto en consideración por las medidas adoptadas con el Covid-19.

En el anexo 1 encontramos el consentimiento informado, que es el procedimiento mediante el cual se garantiza que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en una investigación, después de haber comprendido la información que se le ha dado

acerca de los objetivos de la misma, los beneficios, las molestias, los posibles riesgos y las alternativas, sus derechos y responsabilidades.

Ficha sociodemográfica (Véase el anexo 2). Este formulario consta de N° de cedula, genero, edad, curso, si presenta discapacidad, composición familiar, tipo de vivienda y finalmente ingreso familiar.

Escala de Relaciones Cercanas (Experiences in Close Relationships – ECR) Adaptado por Zambrano (2009). Este instrumento permite evaluar el tipo de apego de las personas formadas en su infancia (Véase el Anexo 3). Compuesta por nueve ítems divididos en dos subescalas (evitación y ansiedad): 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 evalúan la ansiedad y los ítems desde el 10 al 21 (12, 13, 17, 18, 19, 21 invertidos) tributan a la dimensión de evitación. La forma de respuesta fueron en formato Likert, desde 1= equivalente a “Nunca” hasta 5= equivalente a “Siempre”. Los puntajes más altos se interpretan como niveles más altos de ansiedad y/o evitación y, por ende, mayor inseguridad del apego. La duración de la aplicación de la escala fue de 20 minutos aproximadamente. El cuestionario tiene 21 ítems con 2 subescalas denominadas ansiedad y evitación (ver anexo 3).

Escala de Tácticas de Conflicto modificada (MCTS) (Straus, 1979). Muñoz et al. (2007), nos manifiesta en l versión validada al español contiene 18 reactivos, estos están divididos en cuatro escalas: *argumentación*, *agresión psicológica o verbal*, *agresión física media* y *agresión física grave* (Véase el Anexo 4).

La argumentación “supone la forma menos agresiva de resolución de conflictos” (Muñoz et al.,2007:696). En esta dimensión encontramos comportamientos como:

- discutir en forma tranquila,
- buscar información para apoyar los propios puntos de vista, llamar a otra persona para que intente arreglar las cosas (Luna-Bernal, 2015).

La agresión psicológica o verbal está “dirigida a la resolución de conflictos a través de insultos, discusiones y amenazas verbales” (Muñoz et al., 2007:696). En esta dimensión incluyen conductas como:

- insultar o maldecir,
- negarse a hablar,
- marcharse molesto,
- llorar y
- fastidiar o provocar.

La agresión física media “refleja una serie de tácticas agresivas manifestada a través del contacto físico o corporal con la víctima, pero no implican daños o lesiones físicas graves” (Muñoz et al., 2007:696). Incluye conductas como:

- amenazar con un objeto,
- sujetar físicamente a otro,
- lanzar algún objeto,
- golpear o patear, empujar o morder.

Finalmente, la agresión física grave “revela el uso de tácticas físicas cuyas consecuencias son graves para la integridad de la persona agredida” (Muñoz et al., 2007:696). Incluye conductas como:

- dar una golpiza,
- amenazar con un cuchillo o arma, e
- intentar ahorcar a un compañero.

Procedimiento

Una vez obtenido los resultados, con la ayuda del software de SPSS y Excel se realiza el análisis, cruce de variables, medida de fiabilidad, relación entre variables, entre otras.

La investigación se maneja bajo los principios estipulados en la Asociación Americana de Psicología (APA). El principio de beneficencia en que se hará una devolución de los resultados a los participantes; y el principio de responsabilidad social en la que el autor se compromete hacer usos de la información obtenida para temas únicamente académicos.

5. Resultados

De los datos alcanzados, una vez tabuladas las repuestas de la ficha socioeconómica se obtuvo los siguientes resultados.

Género	
Masculino	Femenino
49.60%	50.40%

Tipo de familia			
F. Nuclear	F. Extensa	F. Monoparental	Otros
63.30%	14.10%	10%	12.60%

Ingreso familiar		
<SBU	SBU	>SBU
36.70%	40.70%	22.60%

Vivienda		
Propia	Arrendada	Prestada
85.80%	8.90%	4.40%

Tabla 1.
Análisis Sociodemográfico de los participantes.

Se evidencia que el 50.4 % fueron mujeres y el 49.6% varones. El 63.3% pertenecen a una familia de tipo nuclear, el 14.1% familia extensa, el 10% monoparental y el 12.6% restante a otros tipos (tabla 2). Las edades de los participantes ente los 12 años hasta los 17años de edad.

En ingreso familia, el 36.7% tienen un ingreso menor al Salario Básico Unificado (SBU), el 40,7% un SBU (400\$) y el 22,6% más de un SBU. Finalmente, el 85,9% tienen una vivienda propia, el 8,9% es arrendada y el 4,4% prestada. Para el análisis de datos se utilizó el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 23 y se utilizó un índice de confiabilidad fue del 95% con un margen de error del .05.

1. Análisis descriptivo

Todas las variables de esta investigación fueron de tipo intervalo y previo al análisis estadístico inferencial, se realizó la aplicación de la prueba Kolmogorov Smirnov la cual demostró una distribución no normal ($p \leq .05$) para todas las variables. Por esta razón, las pruebas utilizadas fueron rho de Spearman para correlaciones, U de Mann Whitney y Kruskal Wallis para diferencias entre medidas.

2. Estilos de apego

Con el propósito de responder al objetivo general que fue determinar estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente, la prueba *rho* de Spearman marcó que el estilo de apego ansioso se encuentra relacionado significativamente con estilos de violencia de argumentación personal (.2) y de pareja (.284), agresión psicológica verbal personal (.449) y de pareja (.34). Asimismo, el estilo de apego de evitación tuvo relación con agresión física grave de pareja (.127)

	Argumentación Personal	Agresión psicológica y verbal Personal	Agresión Física Media Personal	Agresión Física Grave Personal	Argumentación Pareja	Agresión psicológica y verbal Pareja	Agresión Física Media Pareja	Agresión Física Grave Pareja
Ansiedad	.200**	.449**	.130*	.138*	.284**	.340**	.061	.001
Evitación	-.215**	-.169**	-.166**	-.028	-.365**	-.159**	-.058	.127*

** $p < .01$; * $p < .05$; una cola.

Tabla 2

Estilos de apego que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente.

No hubo relación significativa de ansiedad con agresión física media de pareja (.061) y agresión física grave de pareja (.001). De la misma forma no hubo relación significativa de evitación con agresión física grave personal (-.028) y agresión física media de pareja (-0.58).

En función de responder al primer objetivo que fue identificar el estilo de apego que prevalece en conductas violentas en el enamoramiento adolescente, la prueba Wilcoxon (tabla 6) demostró que existen diferencias entre dimensiones ($p = .001$), siendo más representativa la dimensión de evitación ($M = 2.63$ $D.T. = .55$) sobre la dimensión de ansiedad ($M = 2.36$ $D.T. = 1.03$).

	Mínimo	Media	Máximo	Desviación estándar
Argumentación Personal	1,00	3,26	5,00	1,13
Agresión psicológica y verbal Personal	1,00	1,64	4,17	,60
Agresión Física Media Personal	1,00	1,18	4,67	,50
Agresión Física Grave Personal	1,00	1,07	4,80	,37
Argumentación Pareja	1,00	3,04	5,00	1,36
Agresión psicológica y verbal Pareja	1,00	1,50	4,67	,64
Agresión Física Media Pareja	1,00	1,15	5,00	,49
Agresión Física Grave Pareja	1,00	1,08	4,40	,31
Ansiedad	1,00	2,36	4,89	1,03
Evitación	1,33	2,63	4,17	,55

Tabla 3
Prevalencia estilo de apego en la Unidad Educativa

De forma similar, la prueba rho de Spearman (tabla 4) marcó una correlación significativa entre dimensiones ($r = -.322$ $p \leq 0$) siendo que mientras disminuye la dimensión ansiedad aumenta la evitación.

Correlaciones

			Ansiedad	Evitación	Argumentación Pareja
Rho de Spearman	Argumentación Personal	Coeficiente de correlación	,200**	-,215**	,533**
		Sig. (bilateral)	,001	,000	,000
	Agresión psicológica y verbal Personal	Coeficiente de correlación	,449**	-,169**	,065
		Sig. (bilateral)	,000	,005	,288
	Agresión Física Media Personal	Coeficiente de correlación	,130*	-,166**	,021
		Sig. (bilateral)	,032	,006	,728
	Agresión Física Grave Personal	Coeficiente de correlación	,138*	-,028	-,020
		Sig. (bilateral)	,023	,646	,742
	Ansiedad	Coeficiente de correlación	1,000	-,322**	,284**
		Sig. (bilateral)	.	,000	,000
	Evitación	Coeficiente de correlación	-,322**	1,000	-,365**
		Sig. (bilateral)	,000	.	,000
	Argumentación Pareja	Coeficiente de correlación	,284**	-,365**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	,000	.

Agresión psicológica y verbal Pareja	Coefficiente de correlación	,340**	-,159**	,065
	Sig. (bilateral)	,000	,009	,288
Agresión Física Media Pareja	Coefficiente de correlación	,061	-,058	-,011
	Sig. (bilateral)	,316	,339	,856
Agresión Física Grave Pareja	Coefficiente de correlación	,001	,127*	-,020
	Sig. (bilateral)	,993	,038	,739

Tabla 4

Prueba rho de Spearman: correlación significativa entre dimensiones

Las conductas violentas que se pudieron evidenciar fueron que en cuanto a la táctica de resolución de conflicto es diferente significativamente entre sí mismo y su pareja ($p = .009$).

Para responder el segundo objetivo específico que fue caracterizar demográficamente la población estudiada y correlacionar las variables socio demográficas con los estilos de apego, la prueba U de Mann Whitney mostró diferencias significativas según el género únicamente según la dimensión de ansiedad ($p = .001$) presentando mayores niveles de ansiedad los hombres ($M = 2.59$) que las mujeres ($M = 2.14$).

	Género	
	Femenino	Masculino
	Media	Media
Ansiedad	2,14	2,59
Evitación	2,63	2,62

Tabla 5

Caracterización por genero de la población estudiada

La prueba Kruskal Wallis mostró diferencias significativas entre argumentación personal, agresión psicológica y verbal personal, agresión física grave personal, la argumentación de pareja y la agresión psicológica y verbal, siendo los de mejor nivel económico.

Por otro lado, se evidenció que el factor de nivel económico no necesariamente influyó en las variables de Agresión física media personal, la agresión física media de pareja y la agresión física grave de pareja.

La prueba rho de Spearman determinó que la edad no influye de ninguna forma en el apego y violencia ($p \geq .05$). En cuanto a la diferencia significativa entre cursos, aunque no existen estudios que determinen que pertenecer a un grupo brindará garantía de tener mayor nivel de violencia sin embargo en este grupo de estudio se puede visibilizar que esto puede afectar.

Finalmente, el tercer objetivo que fue Determinar la prevalencia de violencia en la Unidad Educativa, los resultados marcaron un nivel alto de argumentación personal ($M=5$, $DT=1.13$) y bajos niveles de agresión física grave (personal $M=1,07$ y de pareja $M=1,08$) (Véase tabla 6.)

	Media	Máximo	D.T
Argumentación Personal	3,26	5,00	1,13
Agresión psicológica y verbal Personal	1,64	4,17	,60
Agresión Física Media Personal	1,18	4,67	,50
Agresión Física Grave Personal	1,07	4,80	,37
Argumentación Pareja	3,04	5,00	1,36
Agresión psicológica y verbal Pareja	1,50	4,67	,64
Agresión Física Media Pareja	1,15	5,00	,49
Agresión Física Grave Pareja	1,08	4,40	,31

Tabla 6
Prevalencia de violencia en la Unidad Educativa

6. Discusión

El presente trabajo investigativo enunció como objetivo general “Determinar estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente en estudiantes de 12 a 17 años de la Unidad Educativa del Milenio de Quingeo durante el periodo 2019-2020”. La población motivo de estudio fueron 270 personas entre 12 y 17 años, al tratarse de una población adolescente no existen estudios similares con este grupo etario lo que imposibilita el comparar con precisión los resultados, además de la diversidad de instrumentos empleados para medir la violencia y los diferentes períodos definidos para estimar su prevalencia; sin embargo se puede sustentar los resultados obtenidos con los instrumentos aplicados a la muestra, coincidiendo con la definición que hace Chamorro (2012): “El apego es el vínculo que se establece tempranamente entre la díada madre e hijo y que ontogénicamente en su origen evolutivo asegura el mantenimiento de la especie”.

Las evidencias encontradas en la investigación, confirman la relación significativamente alta entre la violencia contra la mujer y los estilos de apego, violencia de argumentación personal (.2) y de pareja (.284), agresión psicológica verbal personal (.449) y de pareja (.34), así como la relación entre la violencia contra la mujer y estilos de apego seguro, evitativo y desorganizado.

El resultado obtenido en esta investigación tiene una estrecha relación con estudios realizados en la región; en Chile, Guzmán-González et. al. (2014) realizaron un estudio con el propósito de valorar diferencias entre la empatía y el estilo de apego romántico en función de la presencia y/o ausencia de violencia del tipo psicológica durante el noviazgo en jóvenes universitarios; los índices de consistencia interna fueron (.84) para la escala ansiedad y (.85) para la escala evitación. El estudio, al igual que el realizado en la Unidad Educativa del Milenio de Quingeo, refleja que las personas que han ejercido violencia mostraron niveles de ansiedad.

Otra publicación realizada en Argentina en donde se analizó la posible asociación entre el apego y la violencia (física); de igual manera que en el presente estudio, en la investigación realizada por Guzmán (2016) se obtuvo como resultado que existe asociación muy significativa entre las variables; en este estudio se visibilizó que el estilo de apego predominantes es el *preocupado* dentro del grupo que recibió violencia, mientras que el estilo de apego seguro se evidenció en personas quienes no la han recibido (violencia). En el grupo que recibió violencia física durante el último año, los ítems más reportados fueron “Mi pareja me empujó”, con un 49,5% de prevalencia en el último año, “Mi pareja me sujetó con fuerza” con un 48.8% y finalmente, con un 39,3%, el ítem correspondiente a “Mi pareja me lanzó algo que me pudo haber herido”. Todos ellos además corresponden a las manifestaciones leves de violencia física. En los resultados no hay diferencias entre hombres y mujeres respecto de las variables evaluadas.

Variables	TOTAL (N=470)		Hombres (N=229)		Mujeres (N=241)		t (gl=468)	p
	M	DE	M	DE	M	DE		
Ansiedad ante el abandono	3.68	1.00	3.71	.97	3.66	1.04	.55	.584
Evitación de la intimidad	2.68	.90	2.66	.86	3.71	.93	-.55	.586
Toma de perspectiva	15.52	5.13	15.84	5.20	15.21	5.05	1.34	.180
Preocupación Empática	22.11	3.90	22.30	4.06	21.93	3.74	1.02	.308

Tabla 7
Medias y Desviaciones Estándar para las Dimensiones del Apego Romántico y la Empatía Diádica.

Estos resultados concuerdan con los expuestos por Rodenas (2018) donde menciona que los estilos de apego inseguro conocido también como evitativo, predominan en el establecimiento de vínculos afectivos y relaciones de pareja destructivo, caracterizadas por violencia de tipo física, psicológica y sexual, entre otras; en su mayoría las mujeres evaluadas presentan un estilo de apego preocupado (42%), mientras un (39%) evidencia características que evidencian un estilo de apego evitativo y la minoría de mujeres evaluadas manifiestan un estilo

de apego seguro (19%); y puede explicarse a partir del temor al rechazo y la pérdida del afecto que experimentan las personas con elevada ansiedad.

Asimismo, se podría asociar con las estrategias de regulación emocional que ocupan en situaciones de mayor tensión, caracterizadas por la hiperactivación de las necesidades de apego, mayor dificultad para manejar emociones negativas y la exageración del control.

Por otro lado, Pinzón y Pérez (2014) muestran en sus estudios realizados que las mujeres que conviven con el estilo ambivalente/preocupado, así como el estilo evitativo en el caso de los hombres; en cuanto a la violencia conyugal, aparecen la violencia física, psicológica, verbal y económica; la base segura para las mujeres y hombres es la figura materna.

En el aspecto local, los resultados coinciden con esta investigación, en la realizada por Romero (2016) observamos que existe un predominio de violencia y esta guarda relación con el estilo de apego preocupado; mientras que en la realizada por Arguello (2019) las conclusiones muestran que las mujeres víctimas de violencia no presentan un estilo de apego único, sino que manifiestan combinaciones de los estilos de apego. El 80% de la muestra de mujeres manifiesta no ser víctima de violencia conyugal, mientras que el 20% de mujeres afirma ser víctima de violencia conyugal.

A su vez, en este análisis comparativo, al encontrarse que en el estilo de apego evitativo-temeroso tienen una puntuación media que es mayor, este resultado podría entenderse en el sentido de que a mayor presencia de violencia las mujeres que la padecen pueden encontrarse resignadas al castigo; en cambio, aquellas mujeres no violentadas que no están condicionadas a la agresión se mostrarían más dispuestas a reaccionar mostrando conductas evitativas y de temor para no ser agredidas (Seligman, 1975).

El apego romántico (total) entre los grupos de mujeres con y sin violencia conyugal, considerando un nivel de significancia bilateral ($p= 0.045$), el valor de la $t = 2,103$ es estadísticamente significativo a nivel de $p < 0.05$, observándose que las mujeres sin violencia conyugal presentan una puntuación media de 26.08 en apego romántico, mientras que las mujeres con violencia conyugal obtuvieron 23.17 como puntuación media en apego romántico; lo cual nos indicaría que a mayor nivel de violencia, existiría menor apego romántico con la pareja agresora. Mientras que en la presente investigación se observa que, al Determinar la prevalencia de violencia en la Unidad Educativa, los resultados marcaron un nivel alto de argumentación personal ($M=5$, $DT= 1.13$) y bajos niveles de agresión física grave (personal $M=1,07$ y de pareja $M=1,08$).

7. Conclusiones

Los resultados obtenidos evidencian que existiría una relación entre el estilo de apego ansioso y las personas que ejercen violencia. Asimismo, el estilo de apego de evitación tuvo relación con agresión física grave de pareja.

La violencia en la pareja se puede relacionar con la teoría de apego mediante la idea de que en la edad temprana se asientan las bases para las relaciones, conductas y comportamientos a futuro, siendo un modo de pensar y de representarse a sí mismo en una relación.

Existe un grado alto de preocupación en las relaciones, esto debido a contextos familiares, el autor propone realizar investigaciones al respecto tomando en cuenta otras dimensiones como padres o madres alcohólicos y agresivos, altas percepciones de ambivalencia frente a las figuras parentales, y la percepción sobre la dificultad para ejercer la autoridad.

En cuanto a las características socio demográficas con los estilos de apego, la prueba U de Mann Whitney mostró diferencias significativas presentando mayores niveles de ansiedad los hombres ($M= 2.59$) que las mujeres ($M= 2.14$).

El factor de nivel económico no necesariamente influyó en las variables de violencia. La prueba rho de Spearman determino que la edad no influye de ninguna forma en el apego y violencia ($p \geq .05$).

La prueba rho de Spearman determino que la edad no influye de ninguna forma en el apego y violencia ($p \geq .05$). En cuanto a la diferencia significativa entre cursos, aunque no existen estudios que determinen que pertenecer a un grupo brindará garantía de tener mayor nivel de violencia sin embargo en este grupo de estudio se puede visibilizar que esto puede afectar.

Se sugiere que la Unidad Educativa considere estos elementos como indicios de posibles factores de violencia que puedan ser detectados en los cursos.

Finalmente, la argumentación tanto personal como de la pareja se ve relacionada a un bajo nivel de violencia y más cercano al estilo de apego seguro; ahora bien, si modificamos el concepto que tenemos sobre la argumentación, pasando de pelea a dialogo entenderíamos que la argumentación es la táctica de resolución de conflictos adecuada.

8. Referencias bibliográficas

Ainsworth, MDS (1963). El desarrollo de la interacción madre-bebé entre los Ganda. En BM Foss (Ed.), Factores determinantes de la conducta infantil (pp. 67-104). New York: Wiley.

Nueva York: Wiley

Aizpuru, A. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*, 2, 1, 37-44.

American Psychological Association (1996). Violence and the family: Report of the American Psychological Association Presidential Task Force on violence and the family.

Washington, DC: Autor.

Arguello, E. D., Polit, C. V., & Proaño, R. A. (2019). Estilo de apego en mujeres víctimas de violencia [Universidad Internacional SEK]. In Universidad Internacional SEK.

[https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/3509/1/ARTICULO_R_PROANO - VPOLIT.pdf](https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/3509/1/ARTICULO_R_PROANO_VPOLIT.pdf)

Arroyo, A. (2017). Las relaciones en la adolescencia. DVK Salud.

Asamblea General de las Naciones Unidas, 2006; Bott, et al., 2005

Becerril Rodríguez, E. (2012). La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida: los vínculos afectivos que establece el ser humano para la supervivencia.

Botella, L., & Corbella, S. (2005). Neurobiología de la autorregulación afectiva, patrones de apego y compatibilidad en la relación terapeuta-paciente. *Revista de psicoterapia*, 61(16), 77-104.

Bowlby J (1973). Separation: Anxiety & Anger. Attachment and Loss (vol. 2); (International psychoanalytical library N° 95). London: Hoglby, J. (1985). La separación afectiva. Barcelona: Paidós. pp 292

Bowlby, J. (1980/1984). La pérdida afectiva: tristeza y depresión (A. Báez, Trad.; Título original: Attachment and loss, Volume III: Loss, sadness, and depression). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Clastres, P. (2004). Arqueología de la violencia. Fondo de Cultura Económica USA.

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017). Mapeando el cuerpo territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. Quito – Ecuador.

Chamorro, L. (2012). El apego. Su importancia para el pediatra. *Pediatría (Asunción)*, 39(3), 199-206.

Chaves, R., & Umaña, P. (2002). Adolescencia y manejo de la sexualidad. Obtenido el 30.03. 2019 de [http://www.binasss. sa. cr/revistas/ts/v27n632002/art4. pdf](http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/v27n632002/art4.pdf).

Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego.

Delgado-Ruiz-Esparza, García-Rodríguez, Martínez-Jara, y Macías-López (2016). Violencia en el noviazgo. Resultados de la Encuesta 2014. *Revista Sociología Contemporánea*.

Delgado, A. O., & Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.

Diaz Leguizamón, R. S. Abandono, institucionalización y adopción de tres niños: de la destrucción del psiquismo a su reconstrucción.

Dutton, D. G. (2008). Blended behavior therapy for intimate violence. En A. C. Baldry & F. W. Winkel (Eds.), *Intimate partner violence prevention and intervention: The risk assessment and management approach* (pp. 133-146). New York, NY: Nova Science.

Dutton, D. G. (2011). Attachment and violence: An anger born of fear. En P. R. Shaver & M. Mikulincer (Eds.), *Human aggression and violence: Causes, manifestations, and consequences* (pp. 259-275). Washington, DC: American Psychological Association.

Espín Falcón, J. C., Valladares González, A. M., Abad Araujo, J. C., Presno Labrador, C., & Gener Arencibia, N. (2008). La violencia, un problema de salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 24(4), 0-0.

FAMIDEP. Las relaciones sentimentales en la adolescencia. *Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos*. Volumen 6. N°3. septiembre 2013

Fonagy, P., Target, M. & Gergely, G. (2000). Attachment and borderline personality disorder: A theory and some evidence. *Psychiatric Clinics of North America*, 23, 103-122.
[https://doi.org/10.1016/S0193-953x\(05\)70146-5](https://doi.org/10.1016/S0193-953x(05)70146-5)

Fonagy (2004). *Teoría del apego y psicoanálisis*, Editorial Espaxs, S. A. Barcelona

Fraley, C., Heffernan, M., Vicary, A., & Brumbaugh, C. (2011). The experience in close relationships-relationship structures questionnaire: A method for assessing attachment orientations across relationships. *Psychological Assessment*, 23(3), 615-125. doi:
10.1037/a0022898

Gray, M. R., & Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, 574-587.

Guzmán González, M., Contreras Carracedo, V., Martínez Oribe, A., & Rojo Arismendi, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista argentina de clínica psicológica*, 25(2).

Guzmán-González, M., García, S., Sandoval, B., Vásquez, N., & Villagrán, C. (2014). Violencia psicológica en el noviazgo en estudiantes universitarios chilenos: diferencias en el apego y la empatía diádica. *Interamerican Journal of Psychology*, 48(3).

Hernández Romero, L. C. (2014). Formas de portar el cuerpo, un constructo social y contextual. In *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS)* (La Plata, 2014).

Holtzworth-Munroe, A., Meehan, J. C., Herron, K., Rehman, U. & Stuart, G. L. (2003). Do subtypes of maritally violent men continue to differ over time? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 728-740. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.71.4.728>

INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2011. Encuesta Violencia de Género. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Quito: Grijalbo

Kahr, B. (1996) Donald Woods Winnicott. Retrato y biografía. Ed. Biblioteca Nueva, S. L., Madrid, 1999

Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A., & Zwi, A. B. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud.

López, F. (2009). Amores y desamores. Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos. Madrid: Biblioteca Nueva.

Luna-Bernal, A. C. A., & De Gante-Casas, A. L. E. J. A. N. D. R. A. (2015). Agresión interpersonal y gestión de conflictos en adolescentes: adaptación de la Escala de Tácticas de Conflicto en el contexto escolar. *Educación y Desarrollo*, 32, 11-20.

Moneta C, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85, 265-268.

Mora Montes, J. M. (2007). Comprensión del enamoramiento. *Cauriensia*, Vol. II (2007) 363-388

Ochoa Crespo, E. F. (2017). Entre ellas y ellos: Un análisis de la violencia de género en las relaciones de noviazgo en jóvenes adolescentes de Cuenca (Bachelor's thesis).

Pimentel, V., & Santelices, M. P. (2017). Apego adulto y mentalización en hombres que han ejercido violencia hacia su pareja. *Psyche (Santiago)*, 26(2), 1-16.

Pinzón, B. K., & Pérez, M. de los A. (2014). Estilos de apego: mujeres que sufren violencia conyugal. *Attachment Styles: Women Suffering from Marital Violence.*, 24(1), 65–75. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=shib&db=a9h&AN=117084853&site=ehost-live&custid=s3824264>

Rodenas, C. A. (2018). Estilo de apego que poseen las mujeres víctimas de violencia conyugal, que asisten a la unidad de prevención de maltratos de la procuraduría de los derechos humanos de la ciudad de Guatemala. Universidad Rafael Landívar

Rojas - Solís, J (2013). Violencia en el noviazgo de universitarios en México: una revisión. *Revista Internacional de Psicología*, Vol. 12 N° 2, junio 2013.

Rojas Ugarte, E. Y., & Ito Macedo, Y. C. (2020). Violencia contra la mujer y su relación con los Estilos de apego en la Asociación Señor de Muruhuay, Ate Vitarte, Lima

Romero, H., & Placencia, M. (2015). El estilo de apego en la violencia contra la mujer, en la provincia de Santa Elena, Ecuador. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, 2(3).

Rousseaux Modesí, Alfredo (2013). La violencia contra la mujer como problema social. *Revista Información Científica*, 78(2).

Sánchez, H. M. (2016). Los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal. *Revista de investigación en psicología*, 19(1), 35-49.

Seligman, M.E.P. (1975). *Helplessness: On depression, development and death*. San Francisco: Freeman.

Straus, Murray A.; Hamby, Sherry L.; Boney-McCoy, Susan; Sugarman, David B. (May 1996). «The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2): Development and Preliminary Psychometric Data». *Journal of Family Issues* 17 (3): 308-309.

Tay-Karapas, K., González, M. G., Silva, J. B., Tirado, D. L., & Córdova, A. O. (2015). Propiedades psicométricas de la escala de experiencias en relaciones cercanas-estructuras de relaciones (ECR-RS) para medir apego en adolescentes chilenos. *Salud & Sociedad*, 6(1), 78-93.

Unicef. (2014). *Ocultos a plena luz. Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*, p. 1-8.

Vargas, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista colombiana de psicología*, (11), 115-134.

Vilaltella, J. T. (2007). *Bowlby: Vínculo, apego y pérdida carencia afectiva*. Barcelona.

Zapata, A. S. (2004). Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre. *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid*, (5), 1.

Zuluaga, J. (1993). Violencia y sociedad. *Revista colombiana de Psicología*, (2), 97-100.

9. Anexos

Anexo 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por este medio hago constar que voluntariamente participo en la investigación: Estilos de apego en la infancia que promueven conductas violentas en el enamoramiento adolescente en estudiantes de 12 a 17 años; y declaro que: He recibido suficiente información y he podido hacer preguntas sobre el estudio, mismas que han sido solventadas; mi identificación en este estudio será de carácter anónimo, la información se manejará con absoluta confidencialidad en práctica de la ética profesional y que los datos recabados en ninguna forma podrían ser relacionados con mi persona, en tal sentido estoy en conocimiento de que el presente documento se almacenará por la(s) persona(s) responsable(s) por el tiempo que se requiera. He comprendido que mi participación es voluntaria y puedo retirarme cuando quiera. En caso de reclamos, puedo acudir a la Coordinación de la Maestría de Psicología con Mención en Intervención Psicosocial de la Universidad Politécnica Salesiana sede Cuenca. Por lo tanto, manifiesto mi acuerdo en participar en la investigación.

Acepto

No acepto

Anexo 2

FICHA SOCIOECONOMICA

<p>N° de cédula</p> <p>Tu respuesta _____</p>
<p>Género *</p> <p><input type="checkbox"/> Masculino</p> <p><input type="checkbox"/> Femenino</p> <p><input type="checkbox"/> Otros: _____</p>
<p>Edad</p> <p>Tu respuesta _____</p>
<p>Curso *</p> <p><input type="checkbox"/> 8°</p> <p><input type="checkbox"/> 9°</p> <p><input type="checkbox"/> 10°</p> <p><input type="checkbox"/> 1° Bachillerato</p> <p><input type="checkbox"/> 2° Bachillerato</p> <p><input type="checkbox"/> 3° Bachillerato</p>
<p>Discapacidad *</p> <p><input type="checkbox"/> Si</p> <p><input type="checkbox"/> No</p>

Composición familiar - tipo de familia *

- Familia nuclear: formada por los progenitores y uno, dos o más hijos.
- Familia extensa: abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines.
- Familia monoparental: en la que el hijo o hijos cuentan con un solo progenitor (ya sea la madre o el padre).
- Familia homoparental: aquella donde una pareja de hombres o de mujeres se convierten en tutores de uno o más hijos.
- Familia de padres separados: en la que el hijo o hijos conviven con un solo progenitor o alternan la convivencia entre ambos, dado que los progenitores ya no son pareja, no conviven y disponen de un régimen de custodia sobre los descendientes.
- Familia ensamblada, reconstituida o mixta: en la cual uno o ambos miembros de la pareja actual tiene uno o varios hijos de parejas anteriores.
- Familia de acogida: en la que los menores no son descendientes de los adultos, pero han sido acogidos legalmente por estos de forma urgente, temporal o permanentemente mientras están tutelados por la administración.

Composición familiar - cantidad hermanos/as *

- 0 1 2 3 4 5
- No tengo hermano/as 5 o más

Vivienda *

- Propia
- Arrendada
- Prestada
- Otros: _____

Ingreso familiar *

- Menos de un salario básico unificado
- Un salario básico unificado (\$400)
- Más de un salario básico unificado

Anexo 3

Experiencias En Relaciones Cercanas - Revisado (ECR-R)

Versión corta

Las oraciones que se presentan a continuación hablan de los sentimientos en las relaciones íntimas. El interés de esta prueba se centra en cómo experimenta generalmente las relaciones amorosas.

Por favor, puntúe de la siguiente manera:

(1) Siempre, (2) casi siempre, (3) algunas veces, (4) rara vez, (5) nunca

1. Temo perder el amor de mi pareja.
2. A menudo me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.
3. A menudo me preocupa que mi pareja realmente no me ame.
4. Me preocupa que mi pareja no se interese por mí tanto como yo me intereso por ella.
5. A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja por mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él o ella.
6. Me preocupan mucho mis relaciones.
7. Cuando no sé dónde está mi pareja, me preocupa que él o ella pueda estar interesado en alguien más.
8. Cuando muestro mis sentimientos a mi pareja, temo que no sienta lo mismo por mí.
9. Pienso que mi pareja no me quiere tan cerca como me gustaría.
10. Temo que cuando mi pareja llegue a conocerme, a él o ella no le guste quien realmente soy.
11. Me preocupa que yo no esté a la altura de otras personas.
12. Me siento cómodo compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados con mi pareja.

13. Estoy muy cómodo siendo cercano a mi pareja.
14. No me siento cómodo abriéndome emocionalmente a mi pareja.
15. Prefiero no ser muy cercano a mi pareja.
16. Me incomoda cuando una pareja quiere ser muy cercana a mí.
17. Encuentro relativamente fácil acercarme a mi pareja.
18. Usualmente discuto mis problemas y preocupaciones con mi pareja.
19. Le digo todo a mi pareja.
20. Me pone nervioso cuando mi pareja está demasiado cerca de mí.
21. Mi pareja realmente me entiende a mí y a mis necesidades.

Anexo 4

Escala de Tácticas de Conflicto (CTS) – Respuestas personales

La siguiente es una lista de las cosas que tú has hecho mientras discutían. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación

Por favor, puntúe de la siguiente manera: (1) Nunca, (2) rara vez, (3) algunas veces, (4) casi siempre, (5) siempre

Si actualmente no tienes novio/a completa las preguntas de acuerdo a tu relación **MÁS RECIENTE**

1. ¿Tú has discutido de forma tranquila?
2. ¿Tú has buscado información para apoyar tu punto de vista?
3. ¿Tú has llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?
4. ¿Tú has insultado o maldecido a tu novio/a?
5. ¿Tú te has negado a hablar de un tema?
6. ¿Tú te has marchado molesto/a de la habitación o de la casa?
7. ¿Tú has llorado?
8. ¿Tú has dicho o hecho algo para fastidiar o «picar» a tu novio/a?
9. ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?
10. ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?
11. ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?
12. ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?
13. ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?
14. ¿Tú has abofeteado a tu novio/a?
15. ¿Tú has golpeado o mordido?

16. ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?

17. ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?

18. ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?

Anexo 4

Escala de Tácticas de Conflicto (CTS) – Respuestas sobre tu pareja

La siguiente es una lista de las cosas que tú has hecho mientras discutían. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación

Por favor, puntúe de la siguiente manera:

(1) Nunca, (2) rara vez, (3) algunas veces, (4) casi siempre, (5) siempre

Si actualmente no tienes novio/a completa las preguntas de acuerdo a tu relación MÁS RECIENTE

1. ¿Tu novio/a ha discutido de forma tranquila?
2. ¿Tu novio/a ha buscado información para apoyar su punto de vista?
3. ¿Tu novio/a ha llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?
4. ¿Tu novio/a te ha insultado o maldecido?
5. ¿Tu novio/a te ha negado a hablar de un tema?
6. ¿Tu novio/a se ha marchado molesto/a de la habitación o de la casa?
7. ¿Tu novio/a ha llorado?
8. ¿Tu novio/a a dicho o hecho algo para fastidiarte o «picar»?
9. ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpear o lanzar algún objeto?
10. ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte físicamente?
11. ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?
12. ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?
13. ¿Tu novio/a te ha empujado o agarrado?
14. ¿Tu novio/a te ha abofeteado?

15. ¿Tu novio/a te ha golpeado o mordido?
16. ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?
17. ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?
18. ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?